

marginación social. De allí la dificultad para el clínico, cuyo trabajo debe remitir siempre a la inscripción del sujeto en la cultura, cultura excluyente que no presenta modelos inclusivos de la diferencia, tal como se plantea en los artículos de Paganini y Ortúzar.

Andrés Leiva
Universidad de Artes y Ciencias Sociales,
ARCIS, Chile

Quiñones, M. A. (2007). *Resiliencia: Resignificación creativa de la adversidad*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, pp. 252.

El estudio psicológico de la búsqueda de la felicidad por parte del individuo ha presentado dos tradiciones fenomenológicamente opuestas: aquella que destaca las capacidades del sujeto para desarrollarse haciendo uso de emociones positivas como herramientas de afrontamiento, y anterior a ésta, la tradicional corriente, con origen en el psicoanálisis, en la que el individuo se ve abocado a los traumas, los complejos, los trastornos y, en general, toda la psicopatología que implicaría el enfrentamiento de la realidad.

El primer enfoque surge en el seno de la logoterapia, escuela creada por Víctor Frankl a partir de la experiencia consignada en el popular libro *El hombre en busca de sentido* y en contraposición a la visión psicopatológica. Este enfoque, ahora denominado psicología positiva, cuyo uno de los principales exponentes actuales es Martín Seligman, considera las potencialidades del ser humano en esa búsqueda de la felicidad, que envuelve superar las adversidades inherentes a la vulnerabilidad del ser humano inmerso en un mundo en el que la violencia, los desastres, los accidentes y las discapacidades hacen presencia generalizada.

Entre estas potencialidades se encuentran el optimismo, la inteligencia emocional, la tena-

cidad, el humor, la resiliencia y la creatividad. Los conceptos de resiliencia y tenacidad particularmente, provienen de la física, como la medida de los materiales para soportar, sin romperse, un impacto o una presión constante, respectivamente. Análogamente, se evidencian en los individuos diferentes niveles de tolerancia y posibilidad de reconstrucción de la propia vida, al enfrentarse a situaciones que vulneran su integridad física, psicológica y/o social, de forma repentina o crónica.

En este entorno se ubica el libro de Quiñones, mostrando un especial interés por la educación en la resiliencia. En tal sentido presenta como objetivo final de la obra una propuesta para la promoción preventiva del fortalecimiento de los seres humanos frente a la adversidad. La investigación que permite dar origen a dicha propuesta parte de los casos de 13 personas, en el contexto colombiano, con diferentes situaciones de adversidad, que han empleado distintas formas de creatividad en el proceso resiliente. Es de resaltar en el texto el uso del concepto creatividad en su sentido amplio como la generación de productos transformadores de la propia existencia. Dicha creatividad permitió a estos individuos construir alternativas para lograr nuevas opciones de vida cuando la presente se vio desmoronada.

Después de desarrollar, en los tres primeros capítulos del libro, la Creatividad y la Resiliencia a partir de una perspectiva de Desarrollo Humano, en el cuarto capítulo la autora relaciona los dos conceptos evidenciando la importancia del sentido y significado de la vida, y de la incidencia de personas y contextos para favorecer o inhibir la resiliencia y la creatividad.

En la última parte, el libro presenta la propuesta pedagógica desde la creatividad y la resiliencia para la construcción de procesos preventivos ante la adversidad. La propuesta está constituida por siete unidades temáticas a saber: Conocimiento y fortalecimiento personal, Factores de riesgo para el reconocimiento de la vulnerabilidad personal y social, Expresión de

emociones y sentimientos ante vivencias de adversidad, Personas y espacios de contención y apoyo, Resiliencia o fortalecimiento personal ante la adversidad, y Generación y solución de problemas como forma de construcción creativa y resiliente ante la adversidad.

Para concluir, esta obra brinda un inmenso aporte al generar conciencia en torno a la necesidad de que la educación incluya herramientas para que las personas aprendan a adaptarse realmente a las situaciones que deben vivir, sin quedarse así, sino generando constantes procesos de transformación hacia formas de vida significativas, a través de la creatividad. Los casos que presenta el libro son claros ejemplos de esta potencialidad de todo ser humano, que precisa ser desarrollada desde la infancia como parte de la responsabilidad del sujeto como agente de su propia transformación y adaptación social.

Lyria Esperanza Perilla Toro
Universidad Externado de Colombia

Saforcada, E., Cervone, N., Castellá Sarriera, J., Lapalma, A., De Lellis, M. (compiladores) (2007). *Aportes de la psicología comunitaria a problemáticas de la actualidad latinoamericana*. Buenos Aires: JVE Ediciones, pp. 384.

La consolidación de la psicología comunitaria en América Latina y su reconocimiento en la academia y en el ámbito social han sido producto de innumerables esfuerzos orientados a dinamizar esta área tanto en lo teórico como en lo aplicado; esfuerzos que se han materializado a través de la publicación de libros y artículos en revistas científicas así como la presentación de un número importante de trabajos sobre psicología comunitaria en diversos congresos de renombre en Latinoamérica.

Aún cuando el desarrollo de la psicología comunitaria ha sido forjado por la realidad social

del continente, su historia, la magnitud y complejidad de los problemas sociales allí presentes, el cuestionamiento a la respuesta de la psicología individual a las necesidades sociales y la inconformidad con una postura social con mayor tendencia al individualismo (Montero, 2004), la significación y la importancia otorgada a esta área ha sido posible a través de la sistematización de trabajos de construcción teórica, aplicación e investigación.

El libro aquí tratado, correspondiente al anuario de la especialidad del 30° Congreso de Psicología realizado en Buenos Aires en el año 2005 y el cual fue impulsado por el Grupo de Trabajo de Psicología Comunitaria de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) y la Universidad de Buenos Aires, constituye una evidencia de los avances y logros de la psicología comunitaria en América Latina. Las razones esenciales y a las que hacen alusión sus compiladores son dos: primero, realizar el anuario en el tema de la psicología comunitaria fue respuesta a la cantidad de trabajos presentados en el congreso y, segundo, que el criterio primordial para la selección de los trabajos que se incluirían en el texto fue su pertinencia en relación con la situación actual de América Latina, en lo económico, lo social y lo político y los procesos que se están desarrollando a nivel nacional y regional. En este caso, los trabajos incluidos muestran un avance importante en el desarrollo de modelos de comprensión e intervención en lo comunitario pero coherentes con las realidades sociales propias del entorno y la época.

Lo anterior se refleja en la presentación de trabajos, producto de la investigación y la discusión, realizados en varios países y Universidades Latinoamericanas, apreciándose experiencias de países como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, México, Puerto Rico, Venezuela y Colombia. Así mismo, es notable el desarrollo en el esfuerzo por compatibilizar las prácticas profesionales comunitarias con los marcos teóricos de comprensión generados en la academia, lo cual ha constituido uno de los principales problemas